

Editorial

El “impúdico” falso damnificado del megaincendio de Viña del Mar

Cuando a nuestra sala de redacción nos llegó el rumor de que en Viña del Mar el presidente de una agrupación de víctimas del megaincendio no era un damnificado y, lo que es peor, ni siquiera vive en la ciudad jardín, lo cierto es que no lo pudimos creer.

Tras dar a conocer la noticia del inicio de la huelga de hambre de un grupo de damnificados pudimos conocer más detalles de quienes eran parte de esta manifestación y nos encontramos con **Víctor Luciano Quintana Ferreira, un hombre oriundo del sur del país, específicamente de Temuco, dueño de una pyme que se dedica a construir muebles, pero que nada, pero nada tenía que ver con la historia de un damnificado del megaincendio.**

Nuestro equipo le preguntó directamente al aludido qué estaba haciendo ahí en la huelga y si era efectivamente un damnificado y nos sorprendió aún más cuando reconoció que no es un damnificado del megaincendio, y que no vive en ninguna de las comunas siniestradas.

¿Cómo puede pasar esto? Pareciera una historia de ficción pero no lo es. Tanto es así que este “falso” damnificado inclusive asistió a una reunión con la presidenciable de Chile Vamos Evelyn Matthei,

fue al Congreso a reunirse con parlamentarios y se auto designa un rol de vocero que es reconocido por variadas autoridades. Sin embargo, en lo cierto y concreto, no vive en Viña, no se le quemó la casa, no perdió a ningún familiar en el megaincendio, y ni siquiera tuvo familiares que fueron afectados por



el hecho. Este hombre, al ser descubierto por nuestro medio, dijo que llegó después de la tragedia a la zona. Para él “fue impactante ver todo el desastre, todo lo que estaba pasando, la desolación que había, cómo la gente caminaba ida por las calles”, e indicó que al recorrer todos los sectores, “algo” lo motivó para “seguir en esto”.

Este falso damnificado dice que “fue de sector en sector” conociendo a los vecinos, sin embargo al ser consultados verdaderas víctimas desde la Villa Independencia o del sector de Pompeya en Quilpué, lo concreto es que dicen no

conocerlo. Este viernes la propia alcaldesa de Viña del Mar, Macarena Ripamonti, calificó como “impúdico” que una persona se haga pasar por damnificado y además sea el líder de una

huelga de hambre que mantiene con otras cuatro personas.

“Hay personas que tienen otro tipo de motivaciones, que llegan a azucar a vecinos que, legítimamente tienen dolor, legítimamente no han visto satisfechas sus necesidades, pero que lamentablemente tiñen de negro con una acción impúdica, con aprovechamiento”, fueron las palabras de la alcaldesa que de verdad son de total sensatez.

Pero no sólo hay falsos damnificados en esto del megaincendio donde todo lo que parece ser como debería ser resulta al revés. ¿Habíamos conocido otra catástrofe generada justamente por un bombero y un funcionario de Conaf, cuando eran ellos los que debían evitarlo? ¿Habíamos conocido la historia de un falso damnificado? ¿Habíamos visto un Gobierno que se debía ocupar por la gente que no haga la pega de la reconstrucción? ¿Habíamos visto un ministro de Vivienda que no visite a quienes se les quemó la casa y se vaya de vacaciones cuando más esperan respuesta?

Este megaincendio nos ha mostrado quizás la peor cara de un bombero, de un funcionario de Conaf, de un sureño y extraño personaje, de un gobierno imperterritito y por qué no, hasta de abogados como la propia Ripamonti lo insinúa al decir que “hay aprovechamiento en todo nivel. Hay abogados que se acercan para sacar dinero, a través de las familias, convenciéndolas de cuestiones que son imposibles”, y qué decir de aquellos candidatos arquitectos que incluso prometían reconstrucción en formato express. Lo cierto es que no sólo en Viña hay un falso damnificado ni tampoco es el único individuo impúdico detrás de esta catástrofe, es sólo la punta de un iceberg que condenamos en todas sus aristas.